



Boletín N° 358
25 de septiembre de 2019

La línea del frente. El arte ucraniano reflexiona sobre el valor de la creación artística en los movimientos sociales

*** La exposición, primer proyecto en México sobre arte contemporáneo de Ucrania, explora cómo los artistas reflejan la situación de su país; abrió en el MNM

*** La muestra forma parte del programa “Museo Foro: un espacio académico para la reflexión cultural”, que impulsa el recinto museístico del INAH

Con el objetivo contribuir al análisis del complicado contexto sociocultural y político de la Ucrania contemporánea, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo (MNM), bajo el programa “Museo Foro: un espacio académico para la reflexión cultural”, recibe la exposición *La línea del frente. El arte ucraniano*, en colaboración con la Embajada de Ucrania en México, la Fundación Internacional “Renaissance” y la Fundación Mironova.

La inauguración de la muestra estuvo a cargo de Vladysláv Branáshko, agregado cultural de la Embajada de Ucrania en México; de Gloria Artís Mercadet, directora del MNM; de Itzel Suárez, coordinadora de Capacitación Empresarial del Museo Memoria y Tolerancia; y de las maestras Hanna Deikun y Svitlana Biedarieva, curadoras y organizadoras de la exhibición.

La línea del frente... es una exposición de arte contemporáneo que pretende visibilizar y generar discusión en torno a las tensiones sociales y políticas en Ucrania, derivadas de las protestas cívicas de Kyiv (2013-2014); la polémica anexión de la península de Crimea a Rusia (2014), y el conflicto militar subsecuente que se ha desarrollado desde esos años hasta la actualidad.

Primer proyecto en México sobre arte contemporáneo ucraniano, la muestra explora cómo los artistas, radicados tanto en Ucrania como en América Latina, reflejan la situación de su país. Asimismo, reflexiona en torno a la importancia del arte dentro de los movimientos sociales locales e internacionales, sirviendo como un espacio de expresión, discusión y propuesta.

Se muestran los trabajos audiovisuales de Mykola Ridnyi, quien hace un paralelo entre los enfrentamientos violentos de las protestas de Kyiv y las consecuencias en su

ciudad natal Járkov, la segunda ciudad más grande de Ucrania; de la artista Olya Mykhailiuk, quien capturó el destino de los refugiados de Luhansk, una de las principales ciudades industriales del este de Ucrania, y de Piotr Armianovsky, quien analiza los espacios, historias y realidad cotidiana de las personas afectadas de la región oriental.

De Yevgenia Belorusetz están una serie de retratos con los rostros de las personas que viven violencia y desplazamiento a causa del conflicto bélico. A su vez, el fotógrafo Yevgen Nikiforov se centra en la cultura visual soviética que ha perdurado en los espacios sociales de Ucrania. Y las fotografías de la Plataforma de Iniciativas Culturales IZOLYATSIA, reflejan las obras que los artistas tuvieron que abandonar, cuando sus instalaciones en Donetsk fueron confiscadas por las fuerzas prorrusas.

La escultora Zhanna Kadyrova participa con una obra que cuestiona la división creada por la anexión de la península de Crimea. La instalación de Lada Nakonechna analiza el papel de los medios de comunicación como acrecentador del conflicto. El trabajo de Roman Mikhailov refleja las sombras de la flota detenida en el Mar Negro en Crimea, situación que fue un detonante del enfrentamiento; y del pintor Anton Poperniak se exhiben unos collages hiperrealistas que reflejan la historia de Ucrania de los últimos años.

La exposición es parte del proyecto interdisciplinario *La línea del frente. El arte ucraniano, 2013-2019*, el cual además contempla una serie de mesas de análisis del arte contemporáneo en el contexto de los conflictos sociales, con sede en el Museo Memoria y Tolerancia, en octubre próximo, donde participarán artistas y académicos mexicanos y ucranianos; así como un ciclo de proyecciones documentales sobre la historia y actualidad de Ucrania, en la Cineteca Nacional, a lo largo de noviembre.

El proyecto es dirigido por la artista y curadora Svitlana Biedarieva, doctorante en Historia del Arte por la Universidad de Londres, quien ha presentado en México su trabajo “Morfología de la Guerra”, en el Museo Taller Erasto Cortés, de Puebla, y en el Centro Nacional de las Artes. Ha sido profesora en la Universidad de las Américas de Puebla, en la Universidad Anáhuac Norte y en el Instituto de Estudios Críticos, además de colaborar en las revistas *La Tempestad*, *Hyperallergic* y *Código*, entre otras.

También participa la investigadora Hanna Deikun, historiadora del arte egresada de la Universidad Libre de Berlín, Alemania, y del Centro de Investigación y Docencia Económicas de la Ciudad de México. Ha laborado en el Centro de Historia Contemporánea de Potsdam, Alemania, y en El Colegio de México. Ha sido profesora en la Universidad Humboldt de Berlín, en la ENAH, en la Universidad Iberoamericana y en el proyecto Estudios Culturales Contemporáneos.

La línea del frente. El arte ucraniano, realizada en colaboración con la Embajada de Ucrania en México, la Fundación Internacional “Renaissance” y la Fundación Mironova, permanecerá abierta hasta diciembre, en la Sala Primer Nivel del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, ubicado en la calle Moneda N° 13, Centro Histórico, a una cuadra del Metro Zócalo.